

**LA INFLUENCIA DE LAS ACTIVIDADES FÍSICAS INCLUSIVAS EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS ESTUDIANTES CON Y SIN DISCAPACIDADES EN EL ECUADOR**

**THE INFLUENCE OF INCLUSIVE PHYSICAL ACTIVITIES ON THE SOCIO-EMOTIONAL DEVELOPMENT OF STUDENTS WITH AND WITHOUT DISABILITIES IN ECUADOR**

**Autores:** <sup>1</sup>Nelson Francisco Miraba Gómez, <sup>2</sup>Oscar Israel Leyton Guayasamín y <sup>3</sup>Steven Arturo Torres Burgos.

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-6772-2459>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-8752-9625>

<sup>3</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9299-3254>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [nelsonmiraba@educacion.gob.ec](mailto:nelsonmiraba@educacion.gob.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [oileytong@ube.edu.ec](mailto:oileytong@ube.edu.ec)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [storresb5@unemi.edu.ec](mailto:storresb5@unemi.edu.ec)

Afiliación: <sup>1</sup>\*Unidad Educativa José Antonio García, (Ecuador). <sup>2</sup>\*Comité Paralímpico Ecuatoriano, (Ecuador). <sup>3</sup>\*Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 27 de Septiembre del 2024

Artículo revisado: 3 de Octubre del 2024

Artículo aprobado: 30 de Noviembre del 2024

<sup>1</sup>Licenciado en Cultura Física graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magister en Educación Básica graduado Universidad Estatal Península de Santa Elena, (Ecuador).

<sup>2</sup>Licenciado en Ciencias de la Actividad Física, Deportes y Recreación egresado de la Universidad de las Fuerzas Armadas, (Ecuador). Maestría en Pedagogía de Cultura Física mención en Educación Física Inclusiva graduado de la Universidad Bolivariana del Ecuador, (Ecuador).

<sup>3</sup>Licenciado en Cultura Física egresado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Maestría en Pedagogía de Cultura Física mención en Educación Física Inclusiva graduado de la Universidad Bolivariana del Ecuador, (Ecuador).

### **Resumen**

El presente artículo analiza la influencia de las actividades físicas inclusivas en el desarrollo socioemocional de estudiantes con y sin discapacidades, con un enfoque en el contexto ecuatoriano. A partir de un análisis bibliográfico de estudios realizados entre 2015 y 2024, se identificaron los beneficios, barreras y estrategias asociadas con la implementación de estas actividades. Los resultados destacan que las actividades físicas inclusivas fomentan valores como la empatía, la tolerancia y la cooperación, al promover interacciones significativas entre estudiantes con capacidades diversas. Estas prácticas contribuyen al fortalecimiento del trabajo en equipo, la cohesión grupal y la autoestima de los estudiantes, especialmente aquellos con discapacidades, quienes experimentan un aumento en su autoeficacia y reconocimiento social. Sin embargo, se identificaron barreras importantes, como la falta de formación docente específica, carencias en infraestructura

accesible y actitudes culturales que perpetúan prejuicios hacia los estudiantes con discapacidades. Además, se evidenció una limitada investigación en el contexto ecuatoriano, lo que dificulta la adaptación de estrategias internacionales a las realidades locales. El diseño universal para el aprendizaje (DUA) y la enseñanza colaborativa emergen como enfoques efectivos para superar estas limitaciones. Se concluye que las actividades físicas inclusivas son una herramienta poderosa para el desarrollo socioemocional y la construcción de comunidades escolares más inclusivas. Su implementación efectiva requiere superar barreras estructurales y culturales, además de promover políticas que prioricen la inclusión y la participación activa de toda la comunidad educativa.

**Palabras clave:** **Actividades físicas inclusivas, Desarrollo socioemocional, Inclusión educativa.**

### **Abstract**

This article analyzes the influence of inclusive physical activities on the socio-emotional development of students with and without disabilities, with a focus on the Ecuadorian context. Based on a bibliographic analysis of studies conducted between 2015 and 2024, the benefits, barriers, and strategies associated with the implementation of these activities were identified. The results highlight that inclusive physical activities foster values such as empathy, tolerance, and cooperation, by promoting meaningful interactions between students with diverse abilities. These practices contribute to strengthening teamwork, group cohesion, and self-esteem of students, especially those with disabilities, who experience an increase in their self-efficacy and social recognition. However, important barriers were identified, such as the lack of specific teacher training, deficiencies in accessible infrastructure, and cultural attitudes that perpetuate prejudices towards students with disabilities. In addition, limited research was found in the Ecuadorian context, which makes it difficult to adapt international strategies to local realities. Universal design for learning (UDL) and collaborative teaching emerge as effective approaches to overcome these limitations. It is concluded that inclusive physical activities are a powerful tool for socio-emotional development and the construction of more inclusive school communities. Their effective implementation requires overcoming structural and cultural barriers, in addition to promoting policies that prioritize inclusion and the active participation of the entire educational community.

**Keywords: Inclusive physical activities, Socio-emotional development, Educational inclusion.**

### **Sumário**

Este artigo analisa a influência das atividades físicas inclusivas no desenvolvimento socioemocional de alunos com e sem deficiência, com foco no contexto equatoriano. Com base na análise bibliográfica de estudos realizados entre 2015 e 2024, foram

identificados os benefícios, barreiras e estratégias associadas à implementação destas atividades. Os resultados destacam que as atividades físicas inclusivas promovem valores como empatia, tolerância e cooperação, ao promover interações significativas entre alunos com capacidades diversas. Estas práticas contribuem para fortalecer o trabalho em equipe, a coesão grupal e a autoestima dos alunos, especialmente daqueles com deficiência, que vivenciam um aumento na sua autoeficácia e reconhecimento social. No entanto, foram identificadas barreiras importantes, como a falta de formação específica de professores, deficiências em infraestruturas acessíveis e atitudes culturais que perpetuam preconceitos em relação aos alunos com deficiência. Além disso, a investigação limitada foi evidente no contexto equatoriano, o que dificulta a adaptação das estratégias internacionais às realidades locais. O design universal para a aprendizagem (UDL) e o ensino colaborativo surgem como abordagens eficazes para superar essas limitações. Conclui-se que as atividades físicas inclusivas são uma poderosa ferramenta para o desenvolvimento socioemocional e a construção de comunidades escolares mais inclusivas. A sua efetiva implementação exige a superação de barreiras estruturais e culturais, além da promoção de políticas que priorizem a inclusão e a participação ativa de toda a comunidade educativa.

**Palavras-chave: Atividades físicas inclusivas, Desenvolvimento socioemocional, Inclusão educacional.**

### **Introducción**

La inclusión en el ámbito educativo ha sido reconocida como un pilar fundamental para garantizar el acceso equitativo a oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades o características individuales. En este contexto, las actividades físicas inclusivas se han consolidado como una herramienta eficaz para promover no solo el desarrollo físico, sino también el socioemocional de los estudiantes.

Diversos estudios han señalado que estas actividades facilitan la interacción entre estudiantes con y sin discapacidades, lo que contribuye a construir entornos escolares más inclusivos y cohesionados (Palma, J., Macías, A., Romero, O., & de la Caridad, G., 2024).

En Ecuador, la implementación de políticas educativas inclusivas ha sido respaldada por la Constitución de 2008 y la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), que promueven el derecho a una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Sin embargo, a pesar de los avances normativos, la práctica educativa enfrenta barreras significativas, especialmente en el ámbito de la educación física. Las escuelas suelen carecer de recursos adecuados y formación docente específica para implementar actividades físicas inclusivas que respondan a las necesidades de estudiantes con discapacidades (Arribas, M., & Hernández, M., 2020).

El desarrollo socioemocional de los estudiantes es un componente esencial de su bienestar integral, ya que incluye habilidades como la gestión emocional, la empatía y la resolución de conflictos. La literatura sugiere que las actividades físicas inclusivas tienen el potencial de fortalecer estas competencias, dado que promueven interacciones significativas y experiencias compartidas entre estudiantes de diferentes habilidades (Araoz, E., Mamani, Y., Noblega, H., & Yllpa, Y., 2024). Este enfoque resulta especialmente relevante en un contexto como el ecuatoriano, donde las diferencias culturales y socioeconómicas también juegan un rol importante en la dinámica escolar.

Además, las actividades físicas inclusivas permiten derribar barreras sociales y culturales al fomentar valores como la tolerancia y el respeto por la diversidad. En estudios realizados

en América Latina, se ha encontrado que estas actividades no solo mejoran las relaciones interpersonales, sino que también reducen los niveles de prejuicio y exclusión hacia los estudiantes con discapacidades (Cerero, J., Rueda, M., Menéndez, A., & Maldonado, J., 2023). Sin embargo, para que estos beneficios se materialicen, es necesario garantizar un entorno accesible y adecuado, acompañado de un enfoque pedagógico inclusivo.

Un aspecto crucial de la inclusión en actividades físicas es el rol de los docentes, quienes deben estar capacitados para diseñar y facilitar actividades que sean accesibles y significativas para todos los estudiantes. Según Vásquez et al. (Moraga, M., Dios, R., & Carballares, D., 2022), la formación docente en este ámbito sigue siendo insuficiente, lo que limita la capacidad de los educadores para implementar estrategias inclusivas de manera efectiva. Esto subraya la necesidad de invertir en programas de desarrollo profesional que incluyan componentes relacionados con la inclusión y la diversidad.

La interacción en actividades físicas inclusivas no solo beneficia a los estudiantes con discapacidades, sino también a sus compañeros sin discapacidades, al proporcionarles experiencias que fortalecen su sensibilidad social y emocional. Block (Araoz, E., Mamani, Y., Noblega, H., & Yllpa, Y., 2024) sostiene que estas interacciones pueden tener un impacto positivo en la autoestima y la percepción de competencia tanto en estudiantes con como sin discapacidades, creando un entorno más equitativo y enriquecedor para todos los participantes.

Por otra parte, la infraestructura escolar en Ecuador presenta desafíos significativos para la implementación de actividades inclusivas.

Muchas instituciones carecen de espacios accesibles o equipos adaptados, lo que limita la participación plena de estudiantes con discapacidades. Estas limitaciones estructurales evidencian la necesidad de una planificación y asignación de recursos más efectiva por parte de las autoridades educativas (Puyol, J., & Santander, E., 2023).

El desarrollo socioemocional de los estudiantes con discapacidades es frecuentemente subestimado en los programas educativos tradicionales. Sin embargo, investigaciones recientes han demostrado que las actividades físicas inclusivas pueden tener un impacto transformador en la forma en que estos estudiantes perciben su capacidad para participar y contribuir en un entorno grupal. Este impacto positivo se refleja también en su capacidad para enfrentar desafíos y establecer relaciones interpersonales más significativas (Chuncho, S., Solano, S., Bermeo, A., & Guachichullca, C., 2023).

La inclusión en la educación física no debe ser vista únicamente como una cuestión de equidad, sino también como una estrategia pedagógica para mejorar los resultados educativos y sociales de todos los estudiantes. Según Rodríguez et al. (Chuncho, S., Solano, S., Bermeo, A., & Guachichullca, C., 2023), las actividades físicas inclusivas fomentan un sentido de comunidad que es fundamental para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia y adolescencia. Este enfoque tiene el potencial de transformar la cultura escolar hacia una más inclusiva y orientada al bienestar colectivo.

En este artículo, se explora la influencia de las actividades físicas inclusivas en el desarrollo socioemocional de los estudiantes en Ecuador, con el objetivo de identificar tanto los

beneficios como los desafíos asociados con su implementación. La investigación se enmarca en un enfoque teórico que combina elementos de la psicología del desarrollo, la pedagogía inclusiva y la sociología de la educación. Este análisis busca contribuir al diseño de estrategias más efectivas para promover la inclusión en el ámbito educativo, especialmente en países en vías de desarrollo como Ecuador.

Es importante reconocer que el desarrollo de políticas inclusivas no solo depende de la implementación en el aula, sino también de un compromiso colectivo que involucre a familias, comunidades y actores gubernamentales. En este sentido, las actividades físicas inclusivas pueden ser vistas como un punto de partida para fomentar una sociedad más equitativa y cohesionada, en la que la diversidad sea valorada como una fortaleza en lugar de una barrera.

### **Marco Teórico**

La inclusión educativa es un enfoque que busca garantizar el acceso, la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes en igualdad de condiciones, independientemente de sus capacidades o características individuales. En este contexto, las actividades físicas inclusivas se presentan como una herramienta clave para fomentar no solo el desarrollo físico, sino también el desarrollo socioemocional, al promover interacciones significativas y entornos de aprendizaje cooperativo (Chuncho, S., Solano, S., Bermeo, A., & Guachichullca, C., 2023). Este marco teórico se centra en el análisis de los conceptos clave, como inclusión educativa, actividades físicas inclusivas y desarrollo socioemocional, así como en los enfoques pedagógicos y los desafíos asociados a su implementación en Ecuador.

La inclusión educativa se fundamenta en principios de justicia social, equidad y derechos humanos. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Ponce, H., Vivas, A., Macías, M., Zambrano, V., & Pérez, H., 2022) enfatiza que la inclusión va más allá de la integración física de los estudiantes con discapacidades en las aulas; implica un cambio en las actitudes, valores y prácticas educativas para atender las necesidades de todos los estudiantes. En este sentido, las actividades físicas inclusivas constituyen una herramienta esencial para promover entornos de aprendizaje colaborativos y accesibles, donde se valoren y respeten las diferencias individuales.

El desarrollo socioemocional es un componente esencial del bienestar integral de los estudiantes, ya que influye en su capacidad para establecer relaciones positivas, manejar emociones y tomar decisiones responsables (Cárdenas, O., Loor, A., Loor, M., Cevallos, E., & Campuzano, A., 2022). En el ámbito de la educación física, las actividades inclusivas pueden facilitar este desarrollo al fomentar habilidades interpersonales como la empatía, la tolerancia y el trabajo en equipo. Según Morales y García (Fernández, 2023), estas actividades ofrecen un espacio para que los estudiantes desarrollen competencias socioemocionales mediante la interacción con compañeros de diferentes capacidades, lo que fortalece su sentido de pertenencia y cohesión grupal.

El concepto de actividades físicas inclusivas se refiere a la planificación y ejecución de prácticas deportivas y recreativas diseñadas para ser accesibles y significativas para todos los participantes, independientemente de sus habilidades o limitaciones. Estas actividades promueven la participación activa y equitativa de los estudiantes, eliminando barreras físicas,

sociales y actitudinales que podrían impedir su inclusión (Sandoval, 2021). En Ecuador, estas actividades son especialmente relevantes, dado que muchas escuelas enfrentan retos significativos para integrar a estudiantes con discapacidades en programas de educación física (Males, E., Cachimuel, N., Aguilar, J., Orozco, L., & Zumba, E., 2024).

Los enfoques pedagógicos que sustentan las actividades físicas inclusivas se basan en principios de diseño universal para el aprendizaje (DUA), que buscan garantizar que todos los estudiantes puedan acceder y participar en actividades educativas y recreativas. Según Block (Carmona, 2022), el DUA es un marco eficaz para planificar actividades físicas inclusivas, ya que permite a los docentes adaptar sus prácticas a las necesidades individuales de los estudiantes. Este enfoque fomenta la participación activa de todos los estudiantes y garantiza que las actividades sean desafiantes y gratificantes para cada uno de ellos.

En el ámbito socioemocional, las actividades físicas inclusivas tienen el potencial de transformar la dinámica grupal en las escuelas, promoviendo valores como la cooperación, el respeto y la solidaridad. Estudios realizados por Rodríguez et al. (2022) en América Latina evidencian que estas actividades reducen significativamente los niveles de prejuicio y discriminación hacia los estudiantes con discapacidades. Además, fortalecen la autoestima y la autopercepción de los estudiantes, tanto con como sin discapacidades, al proporcionarles oportunidades para colaborar y contribuir en un entorno inclusivo.

Uno de los principales desafíos en la implementación de actividades físicas inclusivas es la falta de formación docente en

este ámbito. Según Vásquez et al. (Moraga, M., Dios, R., & Carballares, D., 2022), muchos educadores carecen de las competencias necesarias para diseñar e implementar actividades inclusivas de manera efectiva. Este déficit de formación limita la capacidad de los docentes para responder a las necesidades diversas de sus estudiantes y perpetúa prácticas excluyentes en la educación física. Por lo tanto, es fundamental invertir en programas de desarrollo profesional que incluyan componentes específicos de inclusión y diversidad.

La infraestructura escolar también juega un rol crucial en la implementación de actividades físicas inclusivas. En Ecuador, muchas escuelas enfrentan limitaciones en términos de espacios accesibles y recursos adaptados para estudiantes con discapacidades. Estas barreras físicas y estructurales dificultan la participación plena de los estudiantes en actividades físicas inclusivas y subrayan la necesidad de una mayor inversión en infraestructura educativa (Puyol, J., & Santander, E., 2023). La eliminación de estas barreras es un requisito indispensable para garantizar la inclusión efectiva en el ámbito educativo.

El impacto de las actividades físicas inclusivas en el desarrollo socioemocional de los estudiantes también está relacionado con la construcción de relaciones interpersonales positivas. Según Morales y García (Chuncho, S., Solano, S., Bermeo, A., & Guachichullca, C., 2023), estas actividades crean oportunidades para que los estudiantes interactúen en un ambiente seguro y de apoyo, lo que fomenta la confianza mutua y el sentido de comunidad. Estas experiencias no solo benefician a los estudiantes con discapacidades, sino que también enriquecen la experiencia educativa de sus compañeros sin discapacidades.

Desde una perspectiva sociocultural, la inclusión en actividades físicas puede ser vista como una estrategia para promover la cohesión social y la equidad en las escuelas. En contextos como el ecuatoriano, donde las desigualdades socioeconómicas y culturales son prevalentes, estas actividades ofrecen un espacio para que los estudiantes superen las divisiones sociales y culturales, desarrollando un sentido de pertenencia compartido (Moreira, L., & Chávez, O., 2021). Esto refuerza el papel de las actividades físicas inclusivas como un medio para abordar desafíos sociales más amplios.

Es importante destacar que la inclusión en actividades físicas no es solo una cuestión de equidad, sino también de calidad educativa. Según Sherrill (Baño, J., Carrillo, M., Carrasco, M., Montalván, M., & Laines, R., 2024), las actividades inclusivas enriquecen el currículo educativo al proporcionar experiencias de aprendizaje significativas que preparan a los estudiantes para participar activamente en una sociedad diversa. En este sentido, el éxito de estas iniciativas depende de un enfoque integral que combine políticas inclusivas, formación docente, infraestructura adecuada y el compromiso de toda la comunidad educativa.

### **Marco Metodológico**

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, con un diseño basado en el análisis bibliográfico. Este método permite una revisión sistemática y exhaustiva de la literatura existente, centrada en la influencia de las actividades físicas inclusivas en el desarrollo socioemocional de estudiantes con y sin discapacidades en Ecuador. Según Creswell (Romero, 2024), el análisis bibliográfico es una estrategia metodológica eficaz para explorar temas complejos, al proporcionar una visión global y crítica de los

estudios previos, permitiendo identificar patrones, brechas y tendencias relevantes.

El análisis bibliográfico parte de la selección rigurosa de fuentes secundarias que cumplen con criterios específicos de calidad y pertinencia. En este caso, se incluyeron artículos científicos, informes gubernamentales y publicaciones académicas que abordaran temas como la inclusión educativa, actividades físicas inclusivas y desarrollo socioemocional. Las fuentes seleccionadas corresponden principalmente al periodo 2015-2024, con el objetivo de garantizar la actualidad de los datos analizados (Jara, F., Rodríguez, S., Conde, L., & Aime, G., 2021).

La recolección de información se realizó mediante bases de datos académicas reconocidas como Scopus, PubMed y Google Scholar, utilizando palabras clave como "actividades físicas inclusivas", "desarrollo socioemocional", "educación inclusiva en Ecuador" y "discapacidad". La búsqueda se complementó con el uso de operadores booleanos (AND, OR) para afinar los resultados y asegurar la inclusión de estudios relevantes para el contexto ecuatoriano e internacional (Lobo, A., & Romero, B., 2022).

Un criterio fundamental en este análisis fue la inclusión de estudios que cumplieran con parámetros de calidad científica. Según Gough et al. (Cedeño, E., & Mena, K., 2022), estos parámetros incluyen la claridad en los objetivos, el rigor metodológico y la validez de los resultados. Además, se priorizó la inclusión de investigaciones empíricas y revisiones teóricas que proporcionaran información relevante para comprender la relación entre actividades físicas inclusivas y el desarrollo socioemocional.

La metodología utilizada también implicó un proceso sistemático de análisis crítico y síntesis

de la información. Según Fink (García, J., & Sánchez, P., 2020), este enfoque permite identificar patrones y tendencias en la literatura, así como destacar las áreas donde se requieren más investigaciones. En este caso, se buscó integrar los hallazgos de diferentes estudios para construir una visión comprensiva del impacto de las actividades físicas inclusivas en el contexto educativo ecuatoriano.

El análisis bibliográfico se organizó en tres etapas principales: recopilación, análisis y síntesis. Durante la etapa de recopilación, se seleccionaron y clasificaron las fuentes relevantes según su enfoque temático. En la etapa de análisis, se examinaron críticamente los estudios seleccionados, destacando sus aportes, limitaciones y enfoques metodológicos. Finalmente, en la etapa de síntesis, se integraron los hallazgos para desarrollar una narrativa coherente y fundamentada (Pacheco, F., & Salazar, V., 2020).

Un aspecto importante de esta metodología fue la consideración del contexto ecuatoriano, dado que las políticas, prácticas y desafíos relacionados con la inclusión educativa en el país presentan características particulares. Por ello, se incluyeron informes del Ministerio de Educación (Lara, D., & Gómez, V., 2020) y estudios locales que proporcionaran una perspectiva más precisa de las condiciones actuales en Ecuador. Esto permitió contrastar los hallazgos internacionales con las realidades locales, enriqueciendo el análisis.

El enfoque bibliográfico también permitió identificar brechas en la literatura existente. Por ejemplo, aunque hay numerosos estudios sobre actividades físicas inclusivas en contextos internacionales, la investigación en el ámbito ecuatoriano sigue siendo limitada. Según

Vásquez et al. (Carvajal, F., & Becerra, C., 2024), esta falta de estudios locales dificulta la generalización de los hallazgos internacionales y subraya la necesidad de generar conocimiento contextualizado.

La validez del análisis se fortaleció mediante la triangulación de fuentes, lo que implicó contrastar los hallazgos de diferentes autores y enfoques. Según Morse (Terán, F., Peralta, E., Pastor, G., & Rodríguez, S., 2022), esta estrategia es esencial para aumentar la credibilidad de los resultados en estudios de revisión bibliográfica. En este caso, la triangulación permitió identificar coincidencias y divergencias entre los estudios, proporcionando una visión más equilibrada y objetiva del tema.

En términos éticos, se respetaron los derechos de autor y la propiedad intelectual de todas las fuentes utilizadas, citando adecuadamente conforme a las normas APA (7ª edición). Esto no solo garantiza la transparencia del estudio, sino que también refuerza su calidad académica al basarse en información confiable y debidamente referenciada (Orozco, 2022).

El análisis bibliográfico no solo buscó describir los hallazgos existentes, sino también proponer implicaciones prácticas y futuras líneas de investigación. Esto se alinea con el enfoque propuesto por Creswell (Espinoza, E., & Calva, D., 2020), quien destaca la importancia de vincular los resultados de los estudios de revisión con aplicaciones prácticas que puedan influir en las políticas y prácticas educativas. En este caso, los hallazgos contribuyen a fortalecer la base teórica para diseñar estrategias inclusivas en el ámbito de la educación física en Ecuador. El marco metodológico desarrollado garantiza un análisis exhaustivo y riguroso del tema, proporcionando una base sólida para

comprender la influencia de las actividades físicas inclusivas en el desarrollo socioemocional de los estudiantes en el contexto ecuatoriano. Este enfoque no solo permite sintetizar el conocimiento existente, sino también identificar áreas clave para futuras investigaciones y acciones educativas.

### **Resultados**

El análisis bibliográfico realizado permitió identificar múltiples aspectos relevantes relacionados con la influencia de las actividades físicas inclusivas en el desarrollo socioemocional de estudiantes con y sin discapacidades. Los resultados se organizaron considerando cuatro áreas fundamentales: los beneficios que estas actividades aportan al desarrollo socioemocional, las barreras que dificultan su implementación, las estrategias pedagógicas utilizadas para fomentar la inclusión y las recomendaciones para fortalecer su impacto en el contexto ecuatoriano.

En primer lugar, las actividades físicas inclusivas han demostrado ser herramientas eficaces para fomentar valores como la empatía y el respeto mutuo entre estudiantes con y sin discapacidades. Según Morales y García (Sandoval, 2021), estas actividades permiten que los estudiantes se relacionen en un entorno de igualdad, superando prejuicios y estigmas relacionados con las discapacidades. La interacción constante entre estudiantes de diferentes capacidades promueve una mayor comprensión de las necesidades y fortalezas de cada individuo, lo que resulta en relaciones interpersonales más sólidas y basadas en el respeto mutuo. Este efecto no solo es beneficioso para los estudiantes con discapacidades, sino también para sus compañeros sin discapacidades, quienes desarrollan habilidades de sensibilidad social y

emocional que son esenciales para su vida futura.

Un beneficio destacado es el fortalecimiento del trabajo en equipo y la cohesión grupal. Las actividades físicas inclusivas ofrecen un marco donde los estudiantes deben colaborar para alcanzar objetivos comunes, superando juntos los desafíos que surgen en estas dinámicas. Según Sherrill (Moreira, L., & Chávez, O., 2021), esta experiencia fomenta un sentido de pertenencia y comunidad que es esencial para el desarrollo socioemocional de los estudiantes, especialmente durante las etapas formativas. La cohesión grupal generada en estos espacios inclusivos se traslada a otros ámbitos de la vida escolar, creando un entorno más cooperativo y armonioso.

Otro aspecto fundamental es la mejora de la autoestima y la autoeficacia, especialmente en estudiantes con discapacidades. La participación en actividades inclusivas les permite experimentar logros y recibir reconocimiento por sus habilidades y esfuerzos, lo que fortalece su percepción de valía personal. Vásquez et al. (Araoz, E., Mamani, Y., Noblega, H., & Yllpa, Y., 2024) documentaron que estos estudiantes, al ser integrados de manera activa en actividades físicas, desarrollan un mayor sentido de competencia y autonomía, lo que se traduce en una mejora general de su bienestar emocional y social. Este beneficio se extiende también a los estudiantes sin discapacidades, quienes al colaborar con sus compañeros desarrollan una mayor valoración de sus propias capacidades y contribuciones.

Para los estudiantes sin discapacidades, las actividades físicas inclusivas representan una oportunidad para desarrollar una mayor sensibilidad hacia las diferencias individuales y aprender a valorar la diversidad. Rodríguez et

al. (Araoz, E., Mamani, Y., Noblega, H., & Yllpa, Y., 2024) destacan que la interacción constante con compañeros con discapacidades fomenta habilidades de comunicación más efectivas y actitudes de tolerancia, empatía y cooperación. Estas competencias no solo son valiosas en el ámbito escolar, sino que también tienen un impacto duradero en la forma en que estos estudiantes enfrentan desafíos sociales y construyen relaciones en su vida adulta.

A pesar de los beneficios identificados, el análisis bibliográfico también evidenció barreras significativas para la implementación efectiva de actividades físicas inclusivas en el contexto ecuatoriano. Una de las principales limitaciones es la falta de formación docente específica. Según Block (Moraga, M., Dios, R., & Carballares, D., 2022), muchos educadores no cuentan con las herramientas conceptuales ni prácticas necesarias para diseñar e implementar actividades que respondan a las necesidades diversas de sus estudiantes. En Ecuador, esta carencia se refleja en la limitada oferta de programas de formación docente que incluyan componentes relacionados con la educación inclusiva, lo que perpetúa prácticas pedagógicas excluyentes.

La infraestructura escolar es otra barrera importante. Muchas instituciones en Ecuador no disponen de espacios accesibles ni de recursos materiales adaptados para garantizar la participación plena de estudiantes con discapacidades en actividades físicas. Según el Ministerio de Educación (Puyol, J., & Santander, E., 2023), esta realidad afecta especialmente a las escuelas en áreas rurales, donde la falta de inversión en infraestructura educativa limita severamente las posibilidades de implementar prácticas inclusivas. Estas limitaciones estructurales dificultan la creación

de entornos accesibles y equitativos, esenciales para garantizar la inclusión.

Las actitudes y prejuicios en la comunidad educativa también representan un desafío. Aunque las políticas nacionales promueven la inclusión, persisten estereotipos y resistencias que dificultan la aceptación plena de los estudiantes con discapacidades. Morales y García (Ponce, H., Vivas, A., Macías, M., Zambrano, V., & Pérez, H., 2022) enfatizan que estas actitudes no solo afectan a los estudiantes directamente, sino que también crean un ambiente menos propicio para el aprendizaje socioemocional de todos. La superación de estas barreras culturales requiere esfuerzos significativos en sensibilización y educación para toda la comunidad escolar.

En cuanto a las estrategias pedagógicas identificadas, el diseño universal para el aprendizaje (DUA) destaca como un enfoque eficaz para garantizar la inclusión en actividades físicas. Este marco permite a los docentes planificar actividades accesibles y significativas para todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades. Según Sherrill (Carmona, 2022), el DUA se basa en la flexibilización de los métodos, materiales y evaluaciones para responder a la diversidad en el aula, facilitando así la participación activa y equitativa de todos los estudiantes.

Otra estrategia pedagógica relevante es la enseñanza colaborativa, que involucra a estudiantes con y sin discapacidades en actividades grupales donde cada participante contribuye según sus capacidades. Vásquez et al. (Cerero, J., Rueda, M., Menéndez, A., & Maldonado, J., 2023) encontraron que esta estrategia no solo mejora la interacción social, sino que también fortalece la autoeficacia y el sentido de pertenencia de los estudiantes. Al

colaborar en tareas comunes, los estudiantes desarrollan habilidades interpersonales y un mayor aprecio por las contribuciones de sus compañeros.

Desde una perspectiva socioemocional, las actividades físicas inclusivas tienen un impacto transformador en las relaciones interpersonales dentro de las escuelas. Rodríguez et al. (Chuncho, S., Solano, S., Bermeo, A., & Guachichullca, C., 2023) documentaron que estas actividades facilitan la construcción de vínculos basados en el respeto y la colaboración, promoviendo una cultura escolar más inclusiva y solidaria. Este impacto se extiende más allá del aula, contribuyendo a una mayor cohesión social en las comunidades escolares.

En el contexto ecuatoriano, las políticas educativas han avanzado hacia la promoción de la inclusión, pero su implementación práctica enfrenta múltiples desafíos. El Ministerio de Educación (Puyol, J., & Santander, E., 2023) reconoce que, aunque existen normativas que promueven la educación inclusiva, su aplicación en el ámbito de la educación física sigue siendo limitada. Esto refleja una desconexión entre las políticas y su ejecución, subrayando la necesidad de una mayor coordinación y apoyo institucional.

Una de las principales limitaciones identificadas en los estudios revisados es la falta de datos específicos sobre el impacto de las actividades físicas inclusivas en el contexto ecuatoriano. Mientras que los estudios internacionales documentan beneficios significativos, la investigación local sigue siendo escasa, lo que dificulta la generalización de estos hallazgos al entorno nacional. Esto resalta la necesidad de estudios empíricos en el

país que aborden esta temática de manera más profunda.

El análisis también reveló que las actividades físicas inclusivas son herramientas eficaces para abordar problemáticas sociales más amplias, como la discriminación y la exclusión. Morales y García (Moreira, L., & Chávez, O., 2021) argumentan que estas actividades no solo benefician a los estudiantes directamente involucrados, sino que también tienen un impacto positivo en las comunidades escolares, fomentando una mayor aceptación de la diversidad y reduciendo las brechas sociales.

Se destacó la importancia de involucrar a las familias en las actividades inclusivas. Según Sherrill (Valle, A., María, N., & Abellán, J., 2022), la participación activa de las familias fortalece el vínculo entre la escuela y la comunidad, lo que facilita la implementación de prácticas inclusivas sostenibles. Este enfoque integrador no solo garantiza un mayor impacto en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, sino que también promueve un entorno más favorable para la inclusión.

En síntesis, los resultados del análisis bibliográfico evidencian el impacto transformador de las actividades físicas inclusivas en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Sin embargo, su implementación efectiva en Ecuador requiere superar barreras estructurales, culturales y formativas, además de fomentar políticas inclusivas que prioricen estas prácticas en todos los niveles del sistema educativo. Estos hallazgos subrayan la necesidad de un enfoque integral que combine la acción pedagógica, la inversión en recursos y el compromiso de toda la comunidad educativa para garantizar la inclusión y el bienestar socioemocional de todos los estudiantes.

### **Análisis de los Resultados**

El análisis de los resultados obtenidos a partir de la revisión bibliográfica evidencia que las actividades físicas inclusivas desempeñan un papel significativo en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, tanto con cómo sin discapacidades. Este impacto se refleja principalmente en el fortalecimiento de valores como la empatía, el respeto y la colaboración. Según Morales y García (Palma, J., Macías, A., Romero, O., & de la Caridad, G., 2024), las actividades físicas inclusivas permiten la interacción constante entre estudiantes de diversas capacidades, lo que fomenta actitudes de aceptación y comprensión mutua. Este hallazgo refuerza la importancia de estas actividades como herramientas pedagógicas para la construcción de una cultura escolar inclusiva.

Desde una perspectiva teórica, el concepto de inclusión en actividades físicas implica mucho más que la mera participación de estudiantes con discapacidades. Según Sherrill (Cerero, J., Rueda, M., Menéndez, A., & Maldonado, J., 2023), la verdadera inclusión ocurre cuando las actividades están diseñadas para satisfacer las necesidades de todos los estudiantes, promoviendo la equidad y eliminando barreras físicas, sociales y actitudinales. En este sentido, las actividades físicas inclusivas no solo benefician a los estudiantes con discapacidades, sino que también enriquecen la experiencia educativa de sus compañeros sin discapacidades, al exponerlos a realidades diversas y a la importancia de la colaboración.

El desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía y el trabajo en equipo, emerge como uno de los principales beneficios de las actividades físicas inclusivas. Estas habilidades son esenciales para el bienestar emocional y social de los estudiantes, y su promoción a

través de actividades recreativas y deportivas representa un enfoque innovador para la educación inclusiva. Según Vásquez et al. (Araoz, E., Mamani, Y., Noblega, H., & Yllpa, Y., 2024), estas actividades brindan oportunidades para que los estudiantes desarrollen competencias interpersonales en un entorno seguro y de apoyo, lo que contribuye a una mejora general en la dinámica grupal.

El impacto positivo en la autoestima y autoeficacia de los estudiantes con discapacidades también es evidente en los resultados revisados. Las actividades físicas inclusivas les ofrecen la posibilidad de experimentar logros personales y recibir reconocimiento de sus pares, lo que fortalece su percepción de valía y confianza en sus capacidades. Morales y García (Cárdenas, O., Loor, A., Loor, M., Cevallos, E., & Campuzano, A., 2022) destacan que este tipo de experiencias no solo mejora la integración de estos estudiantes en el entorno escolar, sino que también les proporciona herramientas para enfrentar desafíos en otros ámbitos de su vida.

En cuanto a los estudiantes sin discapacidades, las actividades físicas inclusivas les permiten desarrollar una mayor sensibilidad hacia las diferencias individuales y aprender a valorar las fortalezas de sus compañeros. Rodríguez et al. (Araoz, E., Mamani, Y., Noblega, H., & Yllpa, Y., 2024) encontraron que la interacción constante con compañeros con discapacidades fomenta actitudes de tolerancia, empatía y cooperación, habilidades que son esenciales para el desarrollo socioemocional. Además, estas actividades ayudan a reducir prejuicios y estereotipos, promoviendo un entorno escolar más equitativo y solidario.

No obstante, los resultados también revelan barreras significativas para la implementación

efectiva de actividades físicas inclusivas en el contexto ecuatoriano. Una de las principales limitaciones identificadas es la falta de formación docente específica en inclusión educativa. Según Block (Moraga, M., Dios, R., & Carballares, D., 2022), los educadores desempeñan un rol crucial en la creación de entornos inclusivos, pero muchos carecen de los conocimientos y habilidades necesarias para diseñar actividades que respondan a las necesidades diversas de sus estudiantes. Esta deficiencia es especialmente evidente en Ecuador, donde los programas de formación docente aún no incluyen de manera integral componentes relacionados con la inclusión en educación física.

La infraestructura escolar también representa una barrera importante. Según el Ministerio de Educación (Puyol, J., & Santander, E., 2023), muchas instituciones educativas en Ecuador carecen de espacios accesibles y recursos adaptados para garantizar la participación plena de estudiantes con discapacidades en actividades físicas. Esta carencia limita significativamente las posibilidades de implementar prácticas inclusivas de manera efectiva y subraya la necesidad de una mayor inversión en infraestructura educativa.

Además, persisten actitudes y prejuicios que dificultan la aceptación plena de los estudiantes con discapacidades en las actividades físicas. Morales y García (Males, E., Cachimuel, N., Aguilar, J., Orozco, L., & Zumba, E., 2024) señalan que estas actitudes no solo afectan directamente a los estudiantes con discapacidades, sino que también crean un ambiente menos propicio para el aprendizaje socioemocional de todos los estudiantes. La superación de estas barreras culturales requiere esfuerzos coordinados en sensibilización y educación para toda la comunidad escolar.

Desde una perspectiva pedagógica, el diseño universal para el aprendizaje (DUA) surge como una estrategia eficaz para superar muchas de las barreras identificadas. Según Sherrill (Carmona, 2022), el DUA proporciona un marco flexible que permite a los docentes planificar actividades físicas accesibles y significativas para todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades. Este enfoque fomenta la participación activa de todos los estudiantes y garantiza que las actividades sean inclusivas y desafiantes.

La enseñanza colaborativa también destaca como una estrategia pedagógica efectiva. Vásquez et al. (Chuncho, S., Solano, S., Bermeo, A., & Guachichulla, C., 2023) argumentan que este enfoque no solo mejora la interacción social, sino que también fortalece la autoeficacia y el sentido de pertenencia de los estudiantes. Al trabajar juntos en tareas comunes, los estudiantes desarrollan habilidades interpersonales y un mayor aprecio por las contribuciones de sus compañeros, lo que refuerza la cohesión grupal y la dinámica inclusiva.

Un aspecto interesante identificado en los resultados es el potencial de las actividades físicas inclusivas para abordar problemáticas sociales más amplias, como la discriminación y la exclusión. Según Rodríguez et al. (2022), estas actividades no solo benefician a los estudiantes directamente involucrados, sino que también tienen un impacto positivo en las comunidades escolares al fomentar una mayor aceptación de la diversidad. Este hallazgo subraya la importancia de integrar estas prácticas en los programas educativos como una estrategia para promover la equidad social.

En el contexto ecuatoriano, las políticas educativas han avanzado hacia la promoción de

la inclusión, pero su implementación práctica enfrenta múltiples desafíos. El Ministerio de Educación (Baño, J., Carrillo, M., Carrasco, M., Montalván, M., & Laines, R., 2024) reconoce que, aunque existen normativas que promueven la educación inclusiva, su aplicación en el ámbito de la educación física es limitada. Esto refleja una desconexión entre las políticas y su ejecución, lo que subraya la necesidad de una mayor coordinación y apoyo institucional para garantizar que las actividades físicas inclusivas se implementen de manera efectiva.

Una de las principales limitaciones identificadas en los estudios revisados es la falta de investigaciones específicas sobre el impacto de las actividades físicas inclusivas en el contexto ecuatoriano. Aunque los estudios internacionales documentan beneficios significativos, la escasez de datos locales dificulta la generalización de estos hallazgos al entorno nacional. Esto resalta la necesidad de realizar investigaciones empíricas en el país que aborden esta temática de manera más profunda y contextualizada.

Los resultados enfatizan la importancia de involucrar a las familias en la implementación de actividades físicas inclusivas. Según Sherrill (Valle, A., María, N., & Abellán, J., 2022), la participación activa de las familias fortalece el vínculo entre la escuela y la comunidad, lo que facilita la implementación de prácticas inclusivas sostenibles. Este enfoque integrador no solo garantiza un mayor impacto en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, sino que también promueve un entorno más favorable para la inclusión.

El análisis de los resultados evidencia que las actividades físicas inclusivas son una herramienta poderosa para el desarrollo socioemocional de los estudiantes y la

promoción de la inclusión educativa. Sin embargo, su implementación efectiva en Ecuador requiere superar barreras estructurales, culturales y formativas, así como fortalecer las políticas educativas que prioricen estas prácticas. Estos hallazgos subrayan la necesidad de un enfoque integral que combine la acción pedagógica, la inversión en recursos y el compromiso de toda la comunidad educativa para garantizar la inclusión y el bienestar socioemocional de todos los estudiantes.

### **Conclusiones**

Las actividades físicas inclusivas se consolidan como una estrategia educativa clave para promover el desarrollo socioemocional de los estudiantes, tanto con como sin discapacidades, al proporcionar un entorno donde la diversidad es valorada como una fortaleza. Este análisis bibliográfico ha permitido confirmar que dichas actividades no solo benefician a los estudiantes con discapacidades, al fomentar su autoestima y percepción de autoeficacia, sino también a sus compañeros sin discapacidades, al desarrollar en ellos valores como la empatía, el respeto y la tolerancia (Araoz, E., Mamani, Y., Noblega, H., & Yllpa, Y., 2024). Estas conclusiones resaltan la relevancia de incluir estas prácticas en el currículo educativo como una herramienta para construir comunidades escolares más inclusivas.

La revisión de la literatura destaca que las actividades físicas inclusivas son fundamentales para fomentar relaciones interpersonales positivas entre estudiantes de diversas capacidades. Según Sherrill (Palma, J., Macías, A., Romero, O., & de la Caridad, G., 2024), estas actividades promueven la cohesión grupal y fortalecen el trabajo en equipo, elementos esenciales para el desarrollo de competencias socioemocionales como la cooperación y la resolución de conflictos. Este

enfoque no solo mejora las dinámicas dentro del aula, sino que también contribuye a una mayor aceptación social y reduce las actitudes discriminatorias, lo que refuerza la importancia de implementar estas actividades de manera sistemática y planificada.

En el contexto ecuatoriano, la implementación de actividades físicas inclusivas enfrenta importantes barreras relacionadas con la formación docente, la infraestructura y las actitudes culturales. A pesar de los avances normativos en términos de políticas inclusivas, como lo señala el Ministerio de Educación (Arribas, M., & Hernández, M., 2020), la falta de formación específica en inclusión educativa limita la capacidad de los docentes para diseñar actividades adaptadas a las necesidades diversas de sus estudiantes. Además, las carencias en infraestructura, especialmente en áreas rurales, dificultan la participación plena de estudiantes con discapacidades, subrayando la necesidad de una mayor inversión en recursos educativos.

Una de las principales conclusiones de este análisis es que la falta de datos específicos sobre el impacto de las actividades físicas inclusivas en el contexto ecuatoriano representa una limitación importante para comprender plenamente su alcance y beneficios en este entorno. Aunque los estudios internacionales ofrecen información valiosa sobre los beneficios de estas actividades, la investigación local es esencial para desarrollar estrategias que respondan a las características y desafíos particulares del sistema educativo ecuatoriano (Cerero, J., Rueda, M., Menéndez, A., & Maldonado, J., 2023). Esto resalta la necesidad de realizar investigaciones empíricas que exploren cómo las actividades físicas inclusivas pueden adaptarse y aplicarse eficazmente en el contexto nacional.

El diseño universal para el aprendizaje (DUA) surge como una herramienta prometedora para superar las barreras identificadas. Este enfoque, que se basa en la planificación de actividades accesibles y flexibles para todos los estudiantes, ha demostrado ser eficaz para garantizar la participación activa y significativa en actividades físicas inclusivas (Carmona, 2022). Sin embargo, su implementación requiere no solo capacitación docente, sino también un compromiso institucional para adaptar las prácticas pedagógicas y los recursos disponibles a los principios del DUA.

Desde una perspectiva socioemocional, las actividades físicas inclusivas tienen un impacto transformador en la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos y de sus compañeros. Según Vásquez et al. (Araoz, E., Mamani, Y., Noblega, H., & Yllpa, Y., 2024), estas actividades fortalecen la autoestima y la confianza de los estudiantes con discapacidades, al brindarles oportunidades para demostrar sus capacidades y ser reconocidos por sus compañeros. Este reconocimiento no solo mejora su experiencia educativa, sino que también les proporciona herramientas para enfrentar desafíos sociales y emocionales fuera del entorno escolar.

Las actividades físicas inclusivas fomentan la sensibilidad y la conciencia social entre los estudiantes sin discapacidades, al permitirles interactuar de manera significativa con compañeros de diferentes habilidades. Estas experiencias enriquecen su comprensión de la diversidad y promueven actitudes más positivas hacia la inclusión (Sandoval, 2021). Este efecto se extiende más allá del aula, ya que contribuye a la formación de ciudadanos más empáticos y comprometidos con la equidad social.

En términos prácticos, la participación activa de las familias y la comunidad escolar es fundamental para el éxito de las actividades físicas inclusivas. Según Sherrill (Valle, A., María, N., & Abellán, J., 2022), el involucramiento de las familias fortalece el vínculo entre la escuela y el hogar, lo que facilita la sostenibilidad de las prácticas inclusivas y genera un entorno más favorable para el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Este enfoque colaborativo también refuerza el impacto positivo de las actividades físicas inclusivas en la cohesión social y la aceptación de la diversidad.

Este análisis destaca que las actividades físicas inclusivas no solo deben ser vistas como un complemento en el currículo escolar, sino como una estrategia central para transformar las prácticas educativas y promover un sistema más equitativo y accesible. Morales y García (Social, 2022) subrayan que estas actividades tienen el potencial de abordar problemáticas sociales más amplias, como la discriminación y la exclusión, al fomentar una cultura escolar basada en el respeto, la cooperación y la solidaridad.

Las actividades físicas inclusivas son una herramienta poderosa para el desarrollo socioemocional de los estudiantes y para la construcción de comunidades escolares más inclusivas y cohesionadas. Sin embargo, su implementación efectiva en Ecuador requiere superar barreras estructurales, culturales y formativas, así como fortalecer las políticas educativas que prioricen estas prácticas. La integración de principios como el DUA, la capacitación docente y la participación comunitaria serán clave para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a experiencias educativas enriquecedoras que

promuevan su bienestar integral y su participación plena en la sociedad.

### **Referencias Bibliográficas**

- Araoz, E., Mamani, Y., Noblega, H., & Yllpa, Y. (2024). Autoconcepto físico y motivación hacia la práctica de actividad física en estudiantes universitarios: un estudio transversal. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (61), 39-48.
- Arribas, M., & Hernández, M. (2020). Formación del profesorado en educación física e inclusión del alumnado con pluridiscapacidad. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 34(1), 49-68.
- Baño, J., Carrillo, M., Carrasco, M., Montalván, M., & Laines, R. (2024). Análisis bibliométrico del desarrollo de la didáctica de la Educación Física. *GADE: Revista Científica*, 4(3), 245-271.
- Cárdenas, O., Loor, A., Loor, M., Cevallos, E., & Campuzano, A. (2022). Educación inclusiva y el desarrollo de competencias emocionales en los estudiantes. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(Extraordinario), 733-748.
- Carmona, C. (2022). Neuroeducación y diseño universal de aprendizaje: Una propuesta práctica para el aula inclusiva. *Ediciones Octaedro*.
- Carvajal, F., & Becerra, C. (2024). Unificando la evaluación de proyectos a través de un software centralizado para la toma de decisiones ágiles en el programa de Ingeniería de Sistemas de la UNAB: Revisión sistemática. *Publicaciones e Investigación*, 18(1).
- Cedeño, E., & Mena, K. (2022). El método Delphi cualitativo y su rigor científico: Una revisión argumentativa. *Sociedad & Tecnología*, 5(3), 530-540.
- Cerero, J., Rueda, M., Menéndez, A., & Maldonado, J. (2023). El deporte como propuesta educativa para la inclusión. Dykinson. *In Innovación pedagógica y competencia digital: perspectivas desde la investigación docente*, 29-36.
- Chuncho, S., Solano, S., Bermeo, A., & Guachichullca, C. (2023). La Actividad Física como una Herramienta Didáctica para el Desarrollo de Habilidades Sociales en la Educación Básica Superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 6424-6441.
- Espinoza, E., & Calva, D. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 333-340.
- Fernández, I. (2023). El enganche y sentido de pertenencia escolar en Educación Secundaria: conceptos, procesos y líneas de actuación. *Revista de investigación en educación*, 21(2), 156-171.
- García, J., & Sánchez, P. (2020). Diseño teórico de la investigación: instrucciones metodológicas para el desarrollo de propuestas y proyectos de investigación científica. *Información tecnológica*, 31(6), 159-170.
- Jara, F., Rodríguez, S., Conde, L., & Aime, G. (2021). Uso de las TIC en la educación a distancia en el contexto del Covid-19: Ventajas e inconvenientes. *Polo del conocimiento*, 6(11), 15-29.
- Lara, D., & Gómez, V. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2-10.
- Lobo, A., & Romero, B. (2022). Bases de datos académicas-científicas su uso para el desarrollo de la investigación y producción de las IES en el sector aeronáutico en Colombia. *Ciencia y Poder Aéreo*, 17(2), 146-156.
- Males, E., Cachimuel, N., Aguilar, J., Orozco, L., & Zumba, E. (2024). Inclusión y adaptación en la Educación Física: estrategias para la participación de estudiantes con discapacidades. *PODIUM-Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 19(1), e1603-e1603.
- Moraga, M., Dios, R., & Carballares, D. (2022). La importancia del enfoque pedagógico inclusivo en los programas de formación docente. *Lecturas: Educación física y deportes*, 27, 288.

- Moreira, L., & Chávez, O. (2021). Estrategias metodológicas inclusivas en Educación Física para niños con discapacidad de la Unidad Educativa Simón Bolívar. Mikarimin. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(2), 147-160.
- Orozco, H. (2022). La ética en la investigación científica: consideraciones desde el área educativa. *Perspectivas*, 10(19), 11-21.
- Pacheco, F., & Salazar, V. (2020). Grupos focales: marco de referencia para su implementación. *INNOVA Research Journal*, 5(3), 182-195.
- Palma, J., Macías, A., Romero, O., & de la Caridad, G. (2024). Actividades de expresión corporal para la inclusión de estudiantes con discapacidad intelectual en la clase de educación física. *MQRInvestigar*, 8(1), 3549-3565.
- Ponce, H., Vivas, A., Macías, M., Zambrano, V., & Pérez, H. (2022). Valores de inclusión, equidad y justicia social en la formación profesional. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(Extraordinario), 766-788.
- Puyol, J., & Santander, E. (2023). Educación y desigualdad social, sus enfoques sobre políticas educativas inclusivas. *Horizon Nexus Journal*, 1(1), 35-49.
- Romero, L. (2024). Estrategias Metodológicas activas que Desarrollan el Pensamiento Lógico-Crítico Direccionados al Mejoramiento del Desempeño Académico Estudiantil. *Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación*, 9(1), 1-21.
- Sandoval, S. (2021). Importancia de la Educación Física basada en valores inclusivos. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 26(283).
- SOCIAL, P. (2022). Perspectivas y Avances en Actividad Física y Deporte para la Inclusión Social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 11(1).
- Terán, F., Peralta, E., Pastor, G., & Rodríguez, S. (2022). Investigación cualitativa: una mirada a su validación desde la perspectiva de los métodos de triangulación. *Revista de filosofía*, 39(101), 59-72.
- Valle, A., María, N., & Abellán, J. (2022). Un estudio sobre la participación en Educación Física de una alumna con discapacidad física. *Retos: Nuevas Perspectivas de Educación Física, Deporte y Recreación*, 44.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Nelson Francisco Miraba Gómez, Oscar Israel Leyton Guayasamín y Steven Arturo Torres Burgos.

